

Y para que no parezca,
Que como acreedor la asisto,
Tambien yo con tu licencia
De tu vista me retiro;
Que á mí me basta por premio,
Que viva, pues, como he dicho,
Servicio alegado fuera
Interes, y no servicio. [Vase.]

Lib. ¡Que esto hayan hecho los dos, [aparte.]
Mientras en nada la sirvo!

Sele. Perdonadme, Flabio y Celio,
Si á entrambos ahora no sigo,
Para hacer vuestro primero
Laurel de los brazos míos,
Que me detiene en Rosarda
La rémora del cariño.

Pasq. ¿Qué dices desto, señor? [ap. los dos.]

Lib. ¿Qué he de decir, cuando miro
En la una lo que temo,
Y en la otra lo que envidio?

Sele. Felice, Rosarda, el día,
Que, cumplido el hado esquivo,
Lo que prometió sangriento,
Vino á ejecutar benigno.

Rosa. Yo le agradezco, señor,
Al fatal influjo mio
La admitida apelacion
De mi vida. Mas qué digo?
Que siendo cómplice Ismenia
En la ley de mi hado impío,
Y no Libio quien me venga
Ni me socorre, es preciso
Pensar, que un signo me absuelve
Á petición de otro signo,
Por dejar en él flechado
El arco para otro tiro.

Sele. Tú, injusta, traidora, aleve,
Á quien han introducido
Alas de bastardo amor,
(Perdóneme esta vez Libio,
Si tu acusacion le toca
En el mas infiel delito,
Que vió el sol) de mi presencia
Te quita; que precipito
Tanto mi cólera al verte,
Que temo, que de mi altivo
Valor me olvide. Mas desto
Otro ha de ser el designio. —
Ha soldados!

Pasq. No hay soldados.

Sele. Pues toda la gente ha huido,
Hasta llegar á la corte,
De vos esa muger fio.

Pasq. ¿Y quién ha de fiarla á ella
De que se estará conmigo?

Sele. Della cuenta habeis de darme,
Porque en público suplicio
Muera.

Ism. Ay infeliz!

Lib. ¿Que venga [aparte.]
Yo á ser cómplice y testigo
Entre una fiera y un ángel,
Sin que á la una obligue fino,
Ni á la otra socorra noble;
Pues si á ampararla me obligo,
Traidor soy de amor y honor!

Ism. Señor, si.....

Sele. Aquesto es preciso
Que tan públicas traiciones
Piden públicos castigos. —
Y advertid vos, que, si della [á Pasquin.]
Cuenta no me dais, el mismo
Que á ella os aguarda.

Pasq. Señor,

Por Baco, abogado mio,
Que me vino mas á mano,
Que otro Dios, porque me vino,
Que me des á guardar antes,
Todas las fieras del siglo,
Que á esta dama.

Sele. Lo que mando
Haced.

Pasq. Pues constituido
En la suma dignidad
De corchete advenedizo
Me hallo, vuesa merced [á Ismenia.]
Se avenga, y venga conmigo.

Ism. Aunque no pudo llegar
Á mas mi infeliz destino,
Por lo menos me consuela,
Ya que muera, ver, que Libio
Por mí y las finezas de otros
Quede á sus ojos mal visto.

[Vanse Ismenia y Pasquin.]

Sele. Ya que el fracaso, Rosarda,
Tanto la gente ha esparcido
Amedrentada, que nadie
Nos asiste, sino Libio,
Á quien como ageno ya
En tu pretension le miro,
Pues primer móvil de todos,
Nada en favor tuyo hizo,
Por no hablarle, será fuerza
Llamar la gente yo mismo,
Para que á palacio vuelvas,
De tanto mortal conflicto
El susto á reparar, que otro
Día harás el sacrificio. [Vase.]

Lib. Sola ha quedado. Ay de mí! [aparte.]
¡Con qué vergüenza la miro!

Rosa. ¡Con qué confusion le veo! [aparte.]

Lib. Ni hablar ni callar elijo.

Rosa. ¿Estábades, Libio, vos
Antes de ahora en este sitio?

Lib. Si, señora.

Rosa. Cuando Flabio,
Del noble afecto movido
De generosa piedad,
Reparó mi precipicio,
Cuando Celio quiso, en prueba
De su alto valor invicto,
Morir en venganza mia,
Vueltos claveles los lirios,
¿Qué hicisteis vos por mí?

Lib. Nada.

Rosa. El desengaño os estimo;
Pero como Ismenia era.....

Lib. Dadme licencia, os suplico,
Para anticipar descargos
Á cargos en mí no dignos;
Que hay escrúpulos de honor
Tan raros, para no dichos,
Que escandalizan aun mas
Imaginados, que vistos.
Yo, entre otras prisioneras,
Vi á Ismenia; si mi albedrío
Libre tropezó primero,
Que oyese el primer aviso
De vuestra esclavitud, no
Fue culpa; y si lo fue, afirmo,
Que, antes que fuese memoria,
La hicisteis vos ser olvidado.
Dejemos aqui disfraces,
Montes, jardines, retiros;
Dejemos de una muger
Iras, rencores, delirios;
Y vamos á que hoy, al veros
De sangre el rostro teñido,

(¿Quién, sino yo, equivocara
Lo bruto con lo divino?)
Por acudir.....

*Dentro ISMENIA, y luego sale luchando
con PASQUIN.*

Ism. ¿Pues, villano,.....

Rosa. Ved, qué es aquello?

Ism. Atrevido,
La mano á mí?

Pasq. Ó soy corchete,
Ó no.

Lib. Pues cómo aquí.....?

Rosa. Oidos;
Que ya que yo sé la causa,
Á mí me toca el reñirlo.

Ism. En manos di de Rosarda. [aparte.]

Pasq. Ya, en la presencia de Libio, [aparte.]
Llegó mi fin.

Rosa. ¿Cómo, loco,
Tratarla así has pretendido?

Pasq. Como fue mi ama un tiempo,
Aun me duran los cariños
De criado.

Rosa. Pues aquel
Alto eminente edificio
Es el gran templo de Vénus,
Y ese para él el camino.
Salva en él tu vida, ingrata;
Que darte no solicito
Mas castigo, que tu vida.
Y si dos veces ha sido,
Es, porque sea dos veces
Mas penoso y mas prolijo;
Que darle vida á un ingrato,
Es castigarle en sí mismo;
Y no quiero mas venganza,
Que el que tú vivas contigo.
Vete pues.

Ism. Si á tus pies.....

Rosa. No.

Pasq. Prosigas.

Ism. Yo.....

Rosa. Vete, digo.

Ism. No me arrojo.....

Rosa. Vete, aleve.

Dentro SBLERUCO.

Sele. La voz de Rosarda he oido.

Rosa. Mi padre vuelve. Qué esperas?

Ism. Ya me voy, y no replico;
Que no sé por qué agradezco
Una vida, que no estimo.

Rosa. Esta vez, Libio, no encargo
Su reparo.

Lib. Ni yo admiro
Vuestro valor, por no hacerme
Sospechoso agradecido.

Pasq. ¿Y qué ha de ser de mí ahora?

Rosa. No temas, que yo te fio.

Salen SBLERUCO, GOLILLA y gente.

Sele. Vete, aleve, en destemplada
Voz te oí decir.

Pasq. Buen alivio! [aparte.]
Por si me fia, ó no, quisiera
Escapar.

Sele. Cuando no miro
Mas, que á Libio solamente,
En todo aqueste distrito,
¿Qué te obliga á que á él le digas,
Vete, aleve?

Rosa. Si le digo [aparte.]
La verdad, han de alcanzarla.

Lib. Qué le dirá? [aparte.]

Rosa. ¡Ingenio mio, [aparte.]
Dame favor! — Yo, señor,
Á Libio tal no le he dicho.

Sele. Pues á quién?

Rosa. Á este soldado,
Que, al verte á tí, se ha escondido,
Temeroso de que sepas,
Que aquella muger se ha ido
De la guarda, que fiaste
Dél. Á decírmelo vino,
Pidiendo, que en su perdon
Intercediese contigo.
Yo, justamente enojada
De que se hubiese podido
Escapar una tirana,
Y piadosa á un tiempo mismo,
Porque en él no se ejecute
El castigo merecido,
Ni él se venga á mi sagrado,
Vete, aleve, dije.

Pasq. ¿Han visto [aparte.]
Qué bien me fia? ¿Si es
Tambien dispensado estilo,
Que las Infantas de allende
Puedan mentir su poquito?

Sele. ¿Pues cómo, traidor, cumpliste
Tan mal mi órden?

Pasq. Si resisto, [aparte.]
Desmiento á la dicha Infanta,
Que es un duelo nunca visto
Ni representado.

Sele. ¿Cómo

Pasq. Se huyó, vil?
Tomó, y que hizo,
Como yo ahora, fue echando
Un pasito á otro pasito;
Y á Dios. [Quiere irse.]

Sele. Prended ese loco.

Gol. Yo, pues me he introducido [aparte.]
Entre la gente, seré
De aquesta causa ministro. —
Date á prision. [á Pasquin.]

Pasq. ¿Tú me prendes,
Habiendo en un desafío
Reñido conmigo en paz?
Esto es fuerza.

Gol. Gracia ha sido.

Pasq. Vamos presto.

Pasq. ¿Cómo preso,
Mi amo, mi señor, mi Libio,
Dejas ir á tu criado?

Sele. Esperad! ¿De quién ha dicho
Ser criado?

Lib. Mio, señor.

Sele. Solo faltaba este indicio;
Tras vos vino la ocasion
De tanto traidor delito.
Vos ni á la venganza fuisteis,
Ni tampoco al precipicio;
Y vos al fin vuestra dama
Salvásteis. Buenos servicios! —
Soldad aqese criado. —
Tú, pues que la gente vino, [á Rosarda.]
Ven, tomarás la carroza. —

Lib. Infame, por tí..... [á Pasquin.]

Rosa. Aunque finjo,
Por no darte pena, aliento,
Confieso, que ya me rindo
Del pasado sobresalto
Al susto; y así te pido,
Que, porque no se adelante
Con el sol, polvo y camino,
Que en la primera alquería

De aquestos pueblos vecinos
Pueda repararme, fuera
Que habiendo, señor, venido
A sacrificar á Vénus,
Ir para volver, prolijo
Me parece, y es mejor
Llevar hecho el sacrificio.

Sele. Ven, y dispondráse como
Tú determinares.

Rosa. Libio!

Lib. Qué me mandais?

Rosa. No sé á qué
Discurso pendiente el hilo
Dejo; y por no adivinar
Qué habrá sido ó no habrá sido,
Oírle quisiera.

Lib. Si hareis;
Pues como tabla á dos visos,
Muestra á una parte lo fiero,
Muestra á otra parte lo lindo,
Así mental mi fortuna,
Al temple de mis suspiros,
Pintó en vuestro padre ultrajes,
Que á vuestra luz son alivios. —
Ven acá, infame. ¿Por qué
Dijiste ser criado mio?

Pasq. ¿Había de dejarme ahorcar?

Lib. Qué importara?

Pasq. Muchísimo.

Lib. ¿En fin me motejan, cielos,
De cobarde y poco fino?

Pasq. No te desmayaras tú;
¿Que en mi vida no te digo
Otra cosa, sino solo,
Que el desmayarse es de ninfos,
Y que no quieras creerme?

Lib. Pues ven acá. ¿Tú me has visto
Desmayar otra vez?

Pasq. No.

Lib. ¿Pues cuándo, di, fue el decirlo?

Pasq. Cuando me pareció bien.
Tenerlo para ahora dicho.

Lib. Mal hayas tú. Ay, que me abraso!

Pasq. ¿Junio pasa lo mismo;
Que al punto que se desmaya
Le entra abrasando el estío.

Lib. Déjame; que tus locuras
No son para cuando miro
Mi crédito en opiniones,
Viendo á Seleuco ofendido,
Á Flabio vanaglorioso,
Á Celio desvanecido,
Á Ismenia libre é ingrata,
Á Anteo muerto á ageno brio,
Y á Rosarda finalmente,
Cuando yo en nada la sirvo,
Forzada á que la merezca
Quien mayor fineza hizo.

Pasq. *Lupus in fabula.*

Lib. Cómo?

Pasq. Como acabar de decirlo,
Y llegar los dos, es uno.

Lib. Pues vente, Pasquin, conmigo;
Que me cansa ver, que sean
Competidores y amigos.

Pasq. Pleitear y comer juntos,
Un antiguo adagio dijo.

Lib. ¿Pues es tenuta la dama
Para hacer noble el litigio?
Yo bien sé, que la perdí;
Pero perdida la estimo
Tanto, que aun este pequeño
Desden suyo, en fe de digno,
No quiero ver. Y pues solo

Á no verla agena aspiro,
Preven bajel, mientras yo,
Pasquin, della me despidio.

[Vase.]

Salen ROSARDA y LAURA.

Laur. ¿Que no has querido, señora,
Después de tanto peligro,
Descansar siquiera un rato?

Rosa. No, Laura; que no imagino,
Que pueda haber para mí
Descanso.

Laur. Cuando lo esquivo
Del hado dejó en amago
El golpe, y desvanecido
Ves de tu influjo el agüero,
Triste estás?

Rosa. Tanto, que vivo,
Sin saber que vivo, Laura.

Laur. ¿O quién te hubiera servido
De suerte, que preguntar
Osara de qué ha nacido
Tan nueva melancolía!

Rosa. Si yo pudiera decirlo,
Solo á tí te lo dijera.

Laur. La confianza te estimo
Dicha; mira ejecutada
Qué fuera. Pero allí Libio
Viene.

Rosa. Pienso, que á cumplirte
El deseo, que has tenido.

Laur. Cómo?

Rosa. Como temo, que él
Diga lo que yo no digo.

Laur. No lo he entendido, y tras eso
Presumo, que lo he entendido.

Rosa. Discreta eres; Flabio fue
Quien me libró del peligro,
Celio quien me vengó del,
Y Libio quien nada hizo
En mi favor.

Laur. No te cueste,
Señora, estudio el decirlo;
No lo digas.

Rosa. Pues si llega
Á hablarme, (mucho te fio)
Has de hacer por mí una cosa.

Laur. Ya sabes como te sirvo.

Rosa. Retírate, y á la mira
Está de cuanto decimos;
Y si ves en mí el menor
Amago, el menor resquicio,
Menor átomo de afecto,
Que te parezca no mio,
Como que tú acaso cantas
Varias letras á tu arbitrio,
Adviérteme, porque yo
Me cobre con tus avisos.

Laur. Fia de mí.

Lib. Aunque debiera,
De mi vergüenza impedido,
De mi temor embargado,
Con mi fortuna mal quisto,
Excusar volver á veros,
Son para mí tan divinos
Vuestros preceptos, que no
Me resuelvo á no cumplirlos.
Mandásteisme, no sé qué
Discurso, que dejó el hilo
Pendiente, volviere á atar;
Y así.....

Rosa. Ya yo había perdido

[Vase.]

Esa memoria.

Lib. Yo no;
Y aunque pude haber venido
Solo á esto, vengo á que tengo
Una merced que pediros.

Rosa. No me acuerdo en qué quedamos.

Lib. Yo sí.

Rosa. Por si es relativo
Lo uno de otro, proseguid
Hasta la merced.

Lib. Pues digo,
Señora, (ay de mí!) que al veros
En sangre el rostro teñido,
¿Quién, sino yo, equivocara
Lo bruto con lo divino?
Aquí quedé.

Rosa. Ahora me acuerdo.

Lib. Y ahora es cuando yo me olvido.

Rosa. Cómo?

Lib. Como al acordarme
No me acuerdo de mí mismo.
Al veros, señora, pues
De bruto matiz el limpio
Candor manchado, teniendo
Lo casual por preciso,
Por acudir á vengaros,
Y por llegar á serviros,
Piedad y valor neutrales
Partieron tan dividido
El corazon entre sí,
Que en dos pedazos distintos,
Por acudir á dos partes,
Faltó á dos, tan indeciso,
Que aun aquí parece ahora,
Que dice, que allá me dijo:
Si imaginas, que está muerta,
Traicion es estar tú vivo.
Flacamente valeroso,
Si no hubiera antes mi brio
Dado de sí cuenta, bueno
Se hallara ahora el valor mio.
Flacamente valeroso,
Otra vez, señora, digo,
Sin movimiento las alas,
Sin calor el fuego activo,
Sin eleccion el dictámen,
Sin facultad el arbitrio,
Enojado rey del alma,
Dar pudo en tierra conmigo;
Y aunque pudiera argüir,
Si un corazon, oprimido
De gran pena, hace mas, cuando
Menos hace, pues indicio
De que sobran sentimientos,
Es ver, que faltan sentidos,
No lo he de hacer; porque esto
De no palpables martirios,
Si no lo juzgan los Dioses,
No lo alcanza humano juicio;
Que entre interior y exterior,
Glosadas cóleras, vimos
Tal vez padecer lo ardiente
Las flojedades de tibio.
Y así, pues á vuestros ojos
Y á cuantos guardar me han visto,
Mientras lidian los osados,
El cuartel de los remisos,
Es fuerza estar al desaire
De pretender sin servicios,
De no hallarme con quien sea,
Ni aun en lo infeliz conmigo
Igual; que aun en lo infeliz,
Si sé que sabe sentirlo,
Tendré zelos; ¿qué será

De lo feliz? os suplico
Me deis licencia, señora,
Para no verlo ni oirlo.
Ya fletado un bajel dejo,
En que dando vuelta á Gnido,
Mis aplausos, mis victorias
Sepultadas en olvido
Para siempre quedarán,
Al ver, que, habiendo venido
Á la mas alta conquista,
Me hace levantar el sitio,
Desmayados los alientos
De los ejércitos míos,
El real socorro que hicieron
Aliados enemigos.
Cualquiera sin mereceros
Os merece; y pues tan fijo
El rumbo de la fortuna
El móvil dió á vuestro arbitrio,
Plegue al cielo, que elijais.....
Iba á decir el mas digno;
Ambos lo son; el que mas
Os ame, constante y fino,
Dure en finezas de amante
Las edades de marido.
Con esto, señora, á Dios;
Que la licencia, que os pido,
No he menester aguardarla,
Pues sé, que la tengo.

Rosa. Oidos,
Esperad; no os vais; tened.

Dentro LAURA.

Laur. [cant.] Solo el silencio testigo
Ha de ser de mi tormento.

Rosa. Ya estoy, Laura, en el aviso, [aparte.
Y sé, que el silencio importa. —
Qué mirais?

Lib. ¿A quien he oido.

Rosa. Dama es, que á sus solas canta.

Lib. Pues proseguid.

Rosa. Ya prosigo.
Si en vuestro favor os veis
Con la razon que aquí dais,
¿Por qué sin decirlo os vais?
Porque no la desprecieis.

Rosa. ¿Tan en poco la teneis?

Lib. A ella no, sino á mi suerte.

Rosa. Quizá os valdrá, si la advierte.....

Lib. ¿Quién?

Rosa. Alguien que llegue á oilla.

Laur. [cant.] Despeñada fuenteçilla,
Deten el curso, y advierte.....

Rosa. Pero digo mal; que no
Habrá quien escuchar quiera
Razon de quien tarde espera
Cobrar tiempo que perdió.

Lib. Por eso me ausento yo,
Porque no espero cobralle.

Rosa. ¿Y qué se pierde en buscalte?

Lib. Rezelo.

Rosa. Pierde el rezelo.

Laur. [cant.] Despeñado un arroyuelo
Baja desde el monte al valle.

Rosa. Mas no le perdais; que fuera
Necia en vos la confianza,
Que vos tener esperanza
Mal podreis.

Lib. Desmanera
Á la pretension primera
Vuelvo. Á Dios quedad.

Rosa. Si haceis bien. No sé,

Lib. Por qué?

Rosa. Porque,
Si hay razon,.....
Lib. Es tal.....
Rosa. No es mala.
Laur. [cant.] Guarda corderos, zagala,
Zagala, no guardes fe.
Lib. ¿Y valdrá esa razon?
Rosa. Poco ó nada; porque fuera
No justo, que la tuviera
Tan desnuda pretension
De finezas.
Lib. Luego son
Mis ansias el mejor medio.
Rosa. ¿Y no se puede dar medio
Entre un placer y un pesar?
Laur. [cant.] Era el remedio olvidar,
Y olvidóseme el remedio.
Lib. ¿Medio puede haber sin vos?
Rosa. No prosigais; que no puede,
Si en mí consiste.
Lib. Pues quede
Sin medio el fin en los dos.
Rosa. Cómo?
Lib. Quedándoos con Dios.
Rosa. Y en fin os vais?
Lib. Qué he de hacer?
Rosa. ¿No hay valor para perder?
Lib. Para perder valor?
Rosa. Sí.
Laur. [cant.] Aprended, flores, de mí.....
Rosa. ¿Para qué lo he de aprender?
Déjame, voz lisonjera.
Sale LAURA de donde cantaba.
Laur. Á pensar que te enojara.....
Rosa. Nunca yo te lo mandara.
Lib. Nunca yo tu acento oyera.
Salen NISE y CLÓRIS.
Nise. Celio tu licencia espera.
Clor. Flabio, que le des lugar,
Te suplica.
Rosa. Qué pesar! [aparte.
Nise. ¿Qué les mandas responder?
Rosa. Lleguen.
Lib. Y yo qué he de hacer?
Rosa. Esperar, sin esperar.
Salen CELIO y FLABIO.
Cel. Libio aquí? ¿Que aun no se dé [aparte.
Por vencido!
Flab. ¿Que aun no deje [aparte.
Libio al aire su esperanza!
Lib. ¿Que espere, (ay Dios!) sin que espere? [ap.
Qué enigma es esta?
Flab. Cobarde,
Señora, al pensar que pienses,
Que vengo como acreedor,
Ó por cobrar lo que debes,
Llego á tus pies; pero viendo,
Que es otro el fin que me mueve,
Verás, cuanto esta atencion
Aquel escrúpulo absuelve.
En esta alqueria has quedado,
Y solo á satisfacerse
Vino mi temor, de que
No del pasado accidente
Pequeña reliquia sea
La causa, porque no suele
El sol, sin algun eclipse,
Antes que á su centro llegue,
Como cansado, tomar
Parda nube por albergue.
Rosa. Guárdeos el cielo; que es bien,
Que cuidado, Flabio, os cueste

Mi vida; que el que una alhaja
Da generoso, no puede
Dejar de tener cuidado
De que lucida aproveche;
Que es dar para no lucir,
Dar como si no se diese.
Mejor me siento despues
Que aqui me reparé.
Cel. Ese
Es interes tan de todos,
Que todos, señora, deben
En sus albricias besar
Vuestra mano.
Rosa. Mayormente
Vos, que me debeis á mí
(Razon es que lo confiese)
El mismo cuidado, Celio,
Que yo á Flabio.
Cel. De qué suerte?
Rosa. Cuidado él de mi vida,
Por haberla dado, tiene,
De vuestra muerte cuidado
Tengo yo; pues igualmente,
Cuando él mi vida restaura,
Arriesgo yo vuestra muerte;
Y así de miraros, Celio,
Convalecido, mil veces
El parabien que él me da,
Os doy yo; con que á ser viene
El que doy y el que recibo
Parabien de parabienes.
Lib. ¿Y querrán, que yo sea amigo [aparte.
De quien de mi dama llegue
Á oír, ni aun en cortesía,
Favores y no desdenes?
Vive Dios..... Mas calle y sufra
Quien tan poca dicha tiene,
Que esperar, sin esperar,
Es solo lo que merece.
Flab. Aunque es verdad, que la deuda
De Celio es grande, no puede
Correr paridad, señora,
Con la mia, para hacerme
El desden de que sea igual
El parabien.
Cel. Que lo niegue
No es posible, que no hay
Paridad en quien excede.
Flab. Sí; mas quién excede?
Cel. Yo.
Flab. Cómo?
Cel. Así.
Clor. Tu padre viene.
Rosa. ¿Cuánto me huelgo, porque [aparte.
Pendiente la cuestion quede!
Que no hay cosa mas cansada,
Que andar discreteando siempre.
*Salen SELBUCO, PASQUIN, GOLILLA
y acompañamiento.*
Sele. Cuidadoso estoy, Rosarda,
De saber, como te sientes.
Rosa. Mejor, señor.
Sele. Flabio! Celio!
Dadme una y muchas veces
Los brazos; que á ser los míos
Los de aquel árbol, que verde,
Á pesar del rayo, vive
Para coronar las sienas,
Fuera adorno de las vuestras,
Triunfantes eternamente.
Lib. Que no solo no me hable, [ap. d. Pasquin.
Pasquin, mas aun, por no verme,
Se divierta cuidadoso

Con Flabio y Celio!
Pasq. Qué quieres?
En llegando á desmayar
Uno, no hay quien dél se acuerde.
Flab. Por la parte, que me toca
De tus honras y mercedes,
Me he de animar á pedirte
Una merced.
Sele. Qué pretendes?
Flab. Rosarda ofreció, señor,
Que el que en su servicio hiciese
Mayor fineza, sería
Quien mayor premio tuviese.
Y pues ya el caso llegó
De ver la fineza, llegue
El de que su blanca mano
Á quien mas la sirve premie.
Cel. Ese el empeño de todos
Es, señor; y pues presentes
Estamos los tres, que al duelo
Llamados fuimos, no debe
Dilatar la dicha á quien,
No digo que la merece,
Pero á quien, sin merecerla,
Alguna esperanza tiene,
Fundada en que su fineza
Es la mayor.
Lib. Solamente
Yo pudiera desear
La dilacion, por tenerme
Por menos feliz que todos;
Mas podrá ser, como alegue
Tambien mis razones.....
Sele. Cel. y Flab. Qué?
Lib. Que sin esperar espere.
Clor. ¿Qué razones podrá Libio
Alegar?
Laur. Una muy fuerte.
Nise.Cuál es?
Laur. Que con el desmayo
Mayo se volvió Diciembre.
Sele. Vuestra pretension es justo
Rosarda admita y acepte,
Bien que con admiracion
De ver, que tambien intente
Libio en competencia entrar
Con los dos.
Cel. ¿Pues él qué puede
Alegar en favor suyo?
Flab. ¿Pues él qué esperanza tiene?
Rosa. Fuerza es que con todos haga
Yo la deshecha. Si al verme
En tal trance no hay afecto
En vos, que me libre y vengue,
Qué pretendéis?
Lib. ¿En perder
Lo perdido, qué se pierde?
Y pues ya estan sospechosos
En esta parte los jueces,
Pues han declarado el voto,
Recusándolos, apele
Á los Dioses, que ellos saben,
Que ama mas el que mas siente.
Y así á la Deidad de Vénus,
Auxiliar nuestra, es bien lleve
La causa; su templo sea
Tribunal, que me sentencie,
Dando sus sacerdotisas
Respuesta, si ya no fuese
Que ella responda en su estatua
Con la blanda voz que suele.
Rosa. Yo acepto la apelacion,
Agradecida, que, al verme

Suspensa entre tres afectos,
Lleguen iguales á verse.

*Descúbrese el templo de Vénus, canta la Música,
y habiéndose entrado por la una puerta, salen
por la otra todos con ramos en las manos y guir-
naldas, y detras LIBIO, CELIO, FLABIO, RO-
SARDA y SELBUCO, y por otro lado ISMENIA.*

Rosa. Alta Deidad soberana,
Que en verde y ceruleo albergue,
Para ser madre del fuego,
Naciste hija de la nieve,.....

Coro 1. Los tres afectos de amor,
Que por suyos pertenecen
Á tu soberano culto,
En voto á tu templo vienen,
Piadosamente rendidos
Á tus aras.

Coro 2. Qué pretenden?
Sele. Ya de sus sacerdotisas
El coro responde alegre.

Rosa. Saber cual es de los tres
El que mas amante vence
Á los dos, porque inspirada
Dellos la eleccion no yerre
Quien de tí su afecto fia.

Coro 2. Pues qué afectos son?

Rosa. Atiende.

Coro 1. Al juicio de Vénus van
Los tres afectos de amor,
Piedad, desmayo y valor.

Flab. Á mí la piedad me toca.

Cel. Á mí el valor me compete.

Lib. Á mí el desmayo me alcanza.

Pasq. Testigo yo; que, por verte
Desmayado, vengo solo.

Ism. Muy buena esperanza tienes;
Vengada saldré de aqui.

Flab. Yo, siendo el mas excelente
Afecto el de la piedad,
Vengo á que Rosarda premie
La mayor fineza en mí.

Coro 2. De qué suerte?

Flab. Desta suerte:

Al imaginar la herida,
Viéndola en sangre bañada,
Ya del caballo arrojada
Al márgen, de la caída
Acudió á salvar su vida
Mi piedad; pues si yo fui
Quien la dió la vida allí,
¿Contra mi piedad no fuera
Impiedad, si ella á otro diera
La vida, que yo la di?

Cel. Salvar la vida, que quiero
Bien, quise en accion activa,
Ya es interes de que viva
Aquella por quien yo muero;
Á mí, que tan solo espero,
Viva ó muera, que una impía
Traicion pague su osadía,
Es bien lo mas se atribuya,
Pues tú le diste la suya,
Y yo la ofrecí la mia.

Lib. Piedad, que la da la vida,
Valor, que la da venganza,
Parece, que á mi esperanza
La dejan destituida;
Pues no; que, al juzgarla herida,
Fallecer con el dolor
Fue la fineza mayor;
Que á vista de igual crueldad,
Ni es valor tener piedad,
Ni es piedad tener valor.

Flab. Si hubiera muerto, ¿tuviera
Alguien derecho á su mano?
No; pues la esperanza, es llano,
De ambos con ella muriera:
Luego, si uno y otro espera
Por mí lograr su favor,
Ya soy primero acreedor;
Pues fuera obligar aquí
Vida, que me debe á mí,
Estelionato de amor.

Cel. No de nuestro duelo empieza
La cuestión, por quien la dió
Mayor dádiva, sino
Quien hizo mayor fineza.
Yo, ofendida su belleza,
Á socorrerla no fui,
Sino á vengarla; y así,
Que á tí se te deba, infiero,
La mayor dádiva; pero
La mayor fineza á mí.

Lib. Ni la dádiva mayor
Fue, ni la mayor fineza,
El socorrer su belleza,
Ni el desagaviar su honor.
Desmayar todo el valor
De quien mundos atropella,
Al vella herida, y al vella
Ofendida, es obligalla
Mas, que dejar de vengalla,
Y dejar de socorrella;
Pues quien no obró nada, obró
Cuanto hubo que obrar, el día
Que murió, porque moria,
Y vivió, porque vivió.

Flab. Piedad fue librarla yo.
Cel. Valor vengarla yo fue.
Lib. En mi desmayo se vé,
Pues sentí lo que sentia.

Flab. Su vida en efecto es mia.
Cel. Mío su honor.
Lib. Y mía su fe.

Los tres. Con que ya queda probado,.....
Flab. Que fui yo el mas generoso.
Cel. Que fui yo el mas valeroso.
Lib. Y yo el mas enamorado.

Flab. De amor nació mi cuidado.
Cel. De amor tambien mi furor.
Lib. Y mi desmayo de amor.

Los tres. Pues diga el coro en efecto,
Cual fue amante mas afecto,
Mas noble y mas superior.

Music. Piedad, desmayo y valor.
Rosa. Yo, pues que yo he de juzgarlo,
Lo preguntaré. — Eminente
Deidad de Vénus, pues dulce
Hablar en tu estatua sueles,
Á cuenta del sacrificio,

Que humilde á tus pies ofrece
Rendida fe de una vida,
Que tres acreedores tiene,
Una respuesta te deba;
Y débate, pues entiendes
Lo oculto del alma, que
Lo que espero me aconsejes.
Deudora es mi voluntad
Á un noble afecto.

Music. Piedad.
Rosa. Y aunque en mí se flechó el rayo,
Resultó en otro,.....

Mus. 2. Desmayo.
Rosa. Siendo tercero acreedor
De quien me vengó.....

Mus. 3. El valor.
Rosa. ¿Pues cómo podrá el favor
De uno ser premio de tres,
Si iguales contra mí ves.....

Mus. y ella. Piedad, desmayo y valor?
Rosa. Si el dar vida es compasiva
Accion, si vengarla es fiera,
Quien muere, porque yo muera,
Y vive, porque yo viva,
Es bien que el laurel reciba;
Y pues en tí es la mayor
Piedad, el mas superior
Valor es sentir; con que
En un desmayo se vé,
Que juntár supo el dolor.....

Music. Piedad, desmayo y valor.
Todos. ¡Viva Libio, Libio viva!
Sele. Pues á él Vénus le ofrece
El premio, que yo en Rosarda
Es preciso que le entregue.

Lib. Cobarde á tocar su mano
Llego.

Rosa. ¿Pues qué es lo que temes?
Cel. Perdí mis felicidades.
Flab. Malogré mis intereses.
Ism. Yo maté mis esperanzas.
Pasq. Yo, antes que vuesarcedes
Pregunten en qué paró
Todo esto, es bien que lo cuente.
Libio y Rosarda casados,
Dios los perdone, se queden;
Celio y Flabio, que se vayan
Á otra isla á buscar mugeres;
Ismenia, monja de Vénus,
En este templo profese;
Y yo, que pida perdon,
Diciendo á esos pies mil veces:

Todos. Que nos perdoneis las faltas,
De quien mas humilde siempre,
Cuando yerra en lo que escribe,
Acierta en lo que obedece.

XCI.

LA BANDA Y LA FLOR.

PERSONAS.

EL DUQUE DE FLORENCIA.
ENRIQUE, galan.
FABIO, viejo.

PONLEVÍ, gracioso.
OCTAVIO, criado del Duque.
LÍSIDA } damas.
CLORI }

NISE, dama.
CELIA, criada.
Músicos.

JORNADA I.

Salen ENRIQUE y PONLEVÍ, vestidos de camino.

Pon. ¡Qué alegre cosa es volver,
Despues de una gran partida,
Á ver la patria!

Enr. En mi vida
Tuve tan grande placer.

Pon. Ni yo tan grande pesar,
Pues despues de tanta ausencia,
Hoy á vista de Florencia
Nos quedamos, sin llegar
Á saber lo que hay de nuevo.

Enr. Pues por no saberlo yo,
Quise detenerme.

Pon. No
Culpo el gusto, ni le apruebo;
Que ello hay tanto que temer,
Y es dama tan mal segura
Doña Ausencia, que es cordura
El no llegarlo á saber.
Mas porque en cosas tan graves
Hables conmigo, sabrás,
Que sé el estado en que estás.

Enr. Pues escucha lo que sabes.
Yo miré á Lísida bella,
De Clori hermana, es verdad.

Pon. Ya sé, que tu voluntad
Vive solamente en ella.

Enr. Pues como son dos hermanas,
Flechas de amor y desden,
Que siempre juntas se ven
En paseos y ventanas,
En el principio encubrí
Por cual de las dos hacia
Finezas, ni á cual servia.
El fiero rigor vencí
De Clori; era cosa clara
Ser Clori, porque si fuera
Clori á la que yo quisiera,
Clori entonces me olvidara.
Amé á Lísida, y así
Lísida no se obligó;
Que siempre el amor trocó
Las suertes; Clori (ay de mí!)
Me favoreció. No es

Tiempo de decir, que Fabio,
Su padre, sintió su agravio.
Vuelvo á mi discurso pues.
Favorecióme en efeto,
Con lo cual luego cerró
El paso á mi amor, que vió
Fiel sepulcro en mi secreto.
Porque no pudiendo ser
Con una dama grosero,
Que ser de Clori primero,
Ni menos pudiendo hacer
Con otra finezas, pues
Viendo, que estaba su hermana
Declarada, fuera vana
Mi esperanza, de cortes
Ó cobarde dividido,
Ciego, triste y mal premiado,
De Lísida enamorado,
De Clori favorecido,
Á una miro, á otra quiero,
Á una sirvo, á otra adoro,
Á una sigo, á otra enamoro,
Á una busco y á otra espero.
Y así, partido el placer
En dos, y entero el pesar,
Ni á Lísida sé olvidar,
Ni á Clori puedo querer.

Pon. Poco cuidado, por Dios,
Á mí ese lance me diera.

Enr. Pues qué hicieras tú?

Pon. Qué hiciera?
Enamorara á las dos.
Y si Lísida me amara,
Por Lísida me muriera;
Si Clori me aborreciera,
Al punto á Clori olvidara;
Porque no puede tener
Mas mérito, fama ó nombre
Con una muger un hombre,
Que quererle otra muger.

Salen LÍSIDA, CLORI, NISE y CELIA
con mantos.

Clor. ¡Qué apacible el campo está,
Corte de plantas y flores!

Lisi. Con reflejos y colores
Diversos objetos da
El Mayo florido ya